

BANDERA ROJA

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

NI PACTO SOCIAL, NI PACTO NACIONAL: GOBIERNO PROVISIONAL Y REPUBLICA

OFENSIVA POPULAR Y DESCOMPOSICION DEL REGIMEN FRANQUISTA: EL FRACASO DE LA REFORMA ARIAS-FRAGA.

De enero a mayo del presente año la movilización obrera y popular se ha extendido por toda España. Cientos de miles de trabajadores han participado en huelgas de una combatividad sin precedentes. Se ha ocupado la calle. Y el movimiento obrero, bajo la dirección de Comisiones Obreras, ha creado nuevas formas de amplio encuadramiento de las masas: las Asambleas y los delegados. La nueva democracia obrera desarrollada a lo largo del combate se ha convertido en un arma de concienciación de las masas en lucha. En sólo cuatro meses la clase obrera se ha convertido en el principal protagonista de la lucha política y ha roto todos los planes reformistas del franquismo.

Frente a ello la Monarquía y su Gobierno han quedado bloqueados políticamente. Ante la movilización obrera y popular sólo han sabido defenderse mediante la represión, y de nuevo las torturas y los asesinatos (Victoria, Elda, Basauri, Tarragona, Montejurra) han estado a la orden del día. El famoso programa de reformas de Fraga quedó en el olvido, para pasar a ocuparse en primera mano de la represión. El sector fascista encabezado por Girón intenta paralizar todo movimiento del Gobierno, mientras encubre la organización de bandas fascistas de asesinos. El gran capital, desconcertado, provoca la mayor evasión de capitales vista en los últimos años. La descomposición del franquismo entra en su momento final.

La política seguida por el régimen, de amplia tolerancia a las fuerzas democrático-burguesas, y en concreto a los socialdemócratas y socialistas (así el Congreso de la U.G.T.) en un doble intento de ampliar las bases de apoyo de la Monarquía, y de subordinar bajo la dinámica democrático-burguesa al movimiento obrero y popular, se hunde totalmente ante el fracaso general de la política de reforma del franquismo, como consecuencia de la ofensiva popular.

LA "COORDINACION DEMOCRATICA" COMO MATERIALIZACION DE LA POLITICA DEMOCRATICO-BURGUESA.

Ante la generalización de la crisis política -agravada por la crisis económica- fruto del continuado avance autónomo del movimiento obrero y popular, las fuerzas burguesas "democráticas" lanzan una ofensiva en el intento de asegurarse la dirección y control de la nueva situación creada. Sus bases programáticas son: aceptación de la Monarquía, Pacto Social (subordinación de la movilización obrera a los límites aceptables por la burguesía) y negociación del cambio democrático con

→

SUMARIO

Nº. 41 24-mayo-1976
10 ptas.

DIRECCION POSTAL:
R.P.L.C. - Chauderon 5
1003 LAUSANNE - Suiza

sectores del mismo gobierno: negociación cuyo sentido es asentar las bases de alianza entre el capital financiero y la burguesía industrial, desplazando a la burguesía burocrática franquista.

Su concreción política ha sido la "Coordinación Democrática" o "Platajunta"; su primera consecuencia la anulación de la movilización popular del día 3 de Abril en Madrid. Se trata de que la Coordinación Democrática consiga controlar políticamente al movimiento obrero y popular, mediante la subordinación del P.C.E. y de otras fuerzas de izquierda, aislando al mov. obrero y reduciéndolo esencialmente a la movilización por objetivos económicos; se trata de romper el combate en auge del pueblo para situarlo exclusivamente en el terreno electoralista democrático burgués.

La Coordinación Democrática es un pacto político desigual, y en ningún caso aceptable por el proletariado. Las fuerzas de izquierda que lo han suscrito acatan la dirección política de las fuerzas burguesas con la única condición de que se las reconozca en un futuro marco legal democrático (al que se llegará mediante un confuso proceso constituyente). Y gracias a ello las fuerzas burguesas quedan con las manos libres para negociar directamente con el Rey y el gran capital el contenido, los plazos y las formas del proceso de reforma democrática del Estado.



DE LA "COORDINACION DEMOCRATICA" AL PACTO NACIONAL DE AREILZA.

A las pocas semanas de formalizarse la "Coordinación Democrática" aparecen ya sus límites: fracaso en la desconvocatoria del Aberri Eguna (día de la Patria Vasca), bloqueo y división en su seno, incapacidad de tomar iniciativas, no aceptación de su política por amplios sectores del movimiento obrero y popular y superación en ciertas zonas de sus bases programáticas (Valencia, etc.) Límites graves en momentos en que el Gobierno cae en una nueva espiral de represión (dentenciones, torturas en las comisarías, y tolerancia hacia las bandas fascistas: asesinatos de Montejurra) y la movilización obrera y popular se mantiene: huelga del pequeño metal en Barcelona, de la Sanidad en Valencia, de la construcción en Cádiz; concentración popular de Aranjuez.

El descrédito de Arias tras su discurso de la impotencia, y de Fraga, nuevo orquestador de la represión y de la violencia franquistas, agrava la acelerada crisis política, con el fracaso de todo intento de reforma. La existencia de la "Coordinación Democrática" como muro de contención de la ofensiva política obrera y popular, ha mostrado ya sus límites y aparece esencialmente como un instrumento para ganar tiempo en la recuperación de la iniciativa política por parte de las clases dominantes.

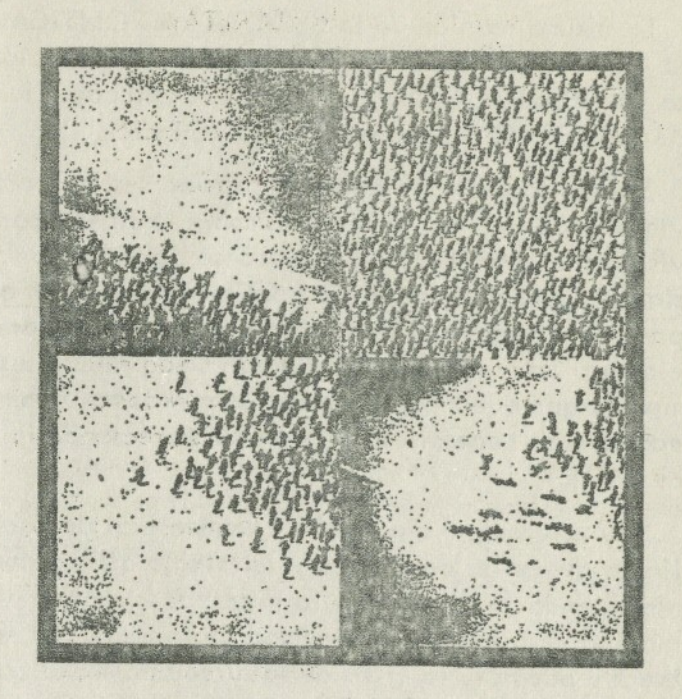
En esta situación, Areilza, en su intento de salvar a la Monarquía, propone un Pacto Nacional, con el visto bueno de importantes sectores del capital financiero y de EE.UU. Pacto que consiste en promover un cambio general de Gobierno, disolver las Cortes, e iniciar a partir del Rey y del nuevo Gobierno un proceso democratizador.

INCREMENTAR LA OFENSIVA PROLETARIA.

Ante el naufragio del Gobierno y la Monarquía, ante las maniobras de las fuerzas burguesas, es más necesario que nunca mantener el avance de las fuerzas obreras y populares y asegurar la autonomía del proletariado, como clase hegemónica en la política de hacer de la conquista de las libertades el acelerador del proceso revolucionario socialista.

¡Camaradas, compañeros! Para los trabajadores la conquista de las libertades políticas no es el objetivo final perseguido. No es más que el

inicio del combate, que al permitirnos terminar con la dictadura monárquica hoy, nos abrirá el terreno de avance en la lucha general contra la explotación y opresión capitalista hacia el socialismo. Por ello la política proletaria, si bien debe coordinarse y apoyarse en las acciones combativas de las fuerzas democráticas en la lucha contra la dictadura, debe esencialmente trazar su política autónoma, basada en hacer del proletariado la clase dirigente del proceso actual de lucha, en asegurar el protagonismo directo de las masas como la principal fuerza del desarrollo histórico y en situar la lucha democrática como un primer y simple eslabón del combate revolucionario del proletariado.



Organizar la ofensiva proletaria en las condiciones que hemos analizado, exige el avance en tres frentes fundamentales:

-denunciar a la "Coordinación Democrática" y poner en primer plano la LIQUIDACION DE LA DICTADURA, y la instauración de la REPUBLICA. La "Coordinación Democrática" en cuanto que acepta la Monarquía y los compromisos con las propias fuerzas franquistas, es contraria a los intereses de los trabajadores, responde únicamente a los intereses de la burguesía de reformar su Estado para asegurar la continuidad de su sistema capitalista de dominación y no garantiza la intervención autónoma y libre del movimiento obrero y popular. Sólo la realización de la HUELGA GENERAL POLITICA, la formación de un Gobierno Provisional y la instauración de la REPUBLICA, asegurará un régimen de amplias libertades políticas, un nuevo equilibrio de fuerzas, las condiciones para el avance general de la lucha obrera y popular contra la explotación y por el Socialismo.

-impulsar una tendencia de clase en el seno de COMISIONES OBRERAS, capaz de orientar a la amplia vanguardia proletaria en lucha y de forjar la bases de un SINDICATO DE CLASE UNICO. De manera que la explosión huelguística que abarca a todas las zonas obreras del pais permita reforzar el nivel de organización y combatividad de los trabajadores, rompiendo la política de "pacto social" y el burocratismo y el reformismo de los hombres del P.C.E. que bloquean los órganos de coordinación general de Comisiones Obreras. Así se crearán las condiciones para la celebración de un Congreso Constituyente Sindical que asumiendo la práctica de Comisiones Obreras y partiendo de las Asambleas obreras de fábrica y empresa y de los delegados elegidos directamente, rompa los intentos de división sindical y los intentos de acuerdos por arriba, al margen de la acción de las masas.

-impulsar las organizaciones populares de los barrios y pueblos, como organizaciones autónomas y de encuadramiento político de los vecinos. Hacer de las elecciones municipales una batalla en la que la política proletaria se presente directamente y permita, sobre la base de la defensa de las organizaciones populares como los principales instrumentos de intervención política de las masas populares, asegurar el avance de la política de UNIDAD POPULAR. Para ello será preciso concretar un Frente Proletario que impulse dicha política en el campo popular, frente a la política burguesa, de forma que se refuerce la unidad del movimiento obrero y popular, forjada a lo largo de estos últimos años.

ABAJO LA MONARQUIA-¡VIVA LA REPUBLICA!

HACIA LA HUELGA GENERAL POLITICA

(Declaración de la Secretaría Política de la O.C.E. (Bandera Roja).
Mayo 1976.

HACIA LA SEGUNDA SESION DEL CONGRESO DE LA O.C.E.(B.R.)

La última reunión de la SECRETARIA POLITICA ampliada de la O.C.E. (Bandera Roja) ha significado el inicio de un proceso de reflexión y debate político encaminado a la realización de la II SESION de nuestro I CONGRESO.

Si bien la celebración de la primera sesión representó la victoria de la línea proletaria sobre la línea oportunista y revisionista, permitiendo que quedase definida de forma clara y sin ambiguedades la política del proletariado en el momento presente, como guía de acción y lucha para el proceso revolucionario en España, fue definida como primera sesión en la medida que quedaban importantes puntos por debatir sobre los cuales eran necesarias definiciones precisas de la O.C.E.(Bandera Roja).

Hoy esta exigencia queda claramente al descubierto. Las líneas generales de táctica y estrategia allí aprobadas, han venido siendo confirmadas a lo largo de este año, y la misma situación de auge y combatividad de la lucha del movimiento obrero y popular, la crisis de la dictadura-monárquica y la incapacidad permanente de la burguesía de resolver los costes de la crisis económica, obligan al proletariado y a su vanguardia política a definir más concretamente los puntos precisos de su programa de lucha por el Socialismo.

1. La preparación de la Huelga General Política, la imposición de la República y la formación del Bloque Revolucionario, han puesto en primer plano la necesidad de sintetizar la política de Unidad Popular en un programa mínimo de lucha por el Socialismo, constituído por todas aquellas medidas que en el campo económico-social determinen una mejora real de las condiciones de vida y trabajo de las masas, y aquellos objetivos que signifiquen un debilitamiento en la fuerza económica del capitalismo; por las conquistas políticas e institucionales, que partiendo de la liquidación del franquismo y la instauración de la República, permitan constantemente un reforzamiento de la intervención política directa de las masas obreras y populares, sin lo cual el avance de la política de Unidad Popular y la hegemonía proletaria en su seno quedarían comprometidos; por la definición de la política de los comunistas en el campo -en el cual se están ya hoy desarrollando un conjunto de luchas contra la política agraria del capital monopolista- que sienten las bases objetivas de la integración del campesinado pobre en el Bloque Revolucionario; y, en el marco general del derecho que las nacionalidades oprimidas tienen a su libre autodeterminación, por la implantación de regímenes de autonomía para Euzkadi, Galicia y Catalunya, que permitan una mayor intervención de las masas populares.

2. En el fragor de la actual lucha política, la imposición de reivindicaciones económicas por los trabajadores y la conquista en la práctica de los derechos de reunión, manifestación, huelga, etc. significan al mismo tiempo un rápido avance de la conciencia política de las masas y el fortalecimiento y ampliación de la vanguardia proletaria.

Esta situación, que incide en la diversidad organizativa de la vanguardia revolucionaria, está obligando y obligará aún más en los próximos meses a un debate abierto sobre las bases de construcción del Partido de la Revolución. La O.C.E. (Bandera Roja) como fracción avanzada de la clase obrera, asumiendo la crítica al revisionismo moderno y su concreción en España en el Partido "Comunista" de España (P.C.E.), así como las bases de unidad y lucha ideológica con las otras fuerzas políticas de carácter proletario, y sin sectarismo pero con intransigencia respecto a las bases de avance de la política proletaria, pretende orientar este debate entre la amplia vanguardia y entre las masas, asumiendo así la responsabilidad que le corresponde como embrión del Partido de los Comunistas.

3. Por último, el avance del proceso de construcción del Socialismo en China y la victoria de las fuerzas revolucionarias en Africa e Indochina, que ha roto el equilibrio imperialista; el auge de la lucha obrera y popular en la zona europea que impide

la reorganización rápida del capitalismo a la vez - que descubre entre las masas su verdadero carácter explotador, nos obliga a determinar unas mínimas - bases, que a nivel internacional permitan una ofensiva coordinada de las masas proletarias, así como un grado de unidad y acción mayor de las organizaciones leninistas. Será decisiva en este sentido una colaboración estrecha a nivel de la zona sur de Europa de las organizaciones leninistas, que permita un nivel de reflexión superior, así como un nivel de lucha política de masas más coordinada y unificada, en el marco de una ofensiva general frente a la crisis imperialista, capaz de ampliar la ofensiva revolucionaria del proletariado y de los pueblos oprimidos de todo el mundo.

Preparar la II SESION sobre estos tres ejes es lo que nos permitirá convertirnos en un verdadero Partido leninista, tomar la dirección política de la presente ofensiva, ponernos al frente de cada lucha, - conseguir una dinámica de avance de la hegemonía proletaria en cada combate, poniendo en marcha la tendencia de clase de CC.OO.; reforzar las alianzas de Unidad Popular y ante todo concretar la realización de la Huelga General Política e imponer - la República.

Asumir un estilo de trabajo comunista, una entrega total al proceso revolucionario, una lucha implacable contra el liberalismo y el espíritu pequeño - burgués, contra el sindicalismo y el democratismo, - que desarman a las masas, serán tareas a realizar en el marco de la campaña de reforzamiento leninista de nuestra organización.

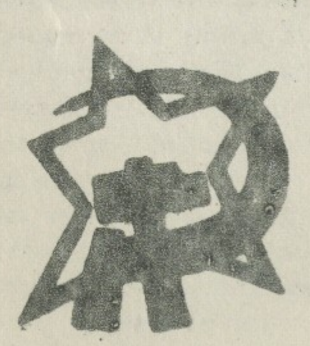
Lo decisivo en el presente período será pues, - reforzar a la O.C.E. (Bandera Roja), en cuanto - organización proletaria y leninista, mediante una concreción superior de la estrategia revolucionaria, la asumición de la dirección de cada uno de los combates presentes, la mejora del estilo comunista de trabajo, y organizando en nuestras filas a la amplia vanguardia que va apareciendo al calor del presente combate. La II SESION del Congreso será así un paso decisivo en la construcción del - Partido Revolucionario en España.

LEE DISCUTE DIFUNDE

APARICION INMEDIATA DE:

"TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN LA SITUACION PRESENTE: POR UNA TENDENCIA DE CLASE EN COMISIONES OBRERAS."

Declaración de la Secretaría Política de la O.C.E.(BANDERA ROJA).





Por una tendencia de clase en Comisiones Obreras

Durante estos últimos catorce años las Comisiones Obreras han sido el máximo órgano representativo de los trabajadores españoles. Las Comisiones Obreras han sido la organización capaz de poner en pie un nuevo movimiento obrero tras la derrota de la guerra civil. Cientos de miles de trabajadores identifican el nombre de Comisiones-Obreras con la organización que más consecuentemente ha combatido por los intereses económicos, sociales y políticos de los trabajadores bajo la Dictadura Franquista. Por ello lo que hoy hagan, lo que hoy digan las Comisiones Obreras tiene una trascendencia fundamental para el conjunto del movimiento obrero.

Esto nos obliga a todos los Partidos que hemos trabajado para hacer de las Comisiones Obreras el máximo representante de los trabajadores, a definir con claridad cuál es hoy el papel que deben cumplir.

No es posible adoptar una posición pasiva ni aceptar resignadamente la monopolización burocrática y sectaria por parte del P.C.E. de los instrumentos de dirección de Comisiones Obreras y su abandono total de los organismos de base, sus intentos de hacerse propio el prestigio de Comisiones Obreras para apoyar sus propuestas políticas, haciendo que Camacho firme acuerdos que no han sido discutidos por nadie en CC.OO., etc. Las Comisiones Obreras, sin embargo, no es una organización donde la influencia del P.C.E. sea aplastantemente mayoritaria, ya que las fuerzas de la izquierda revolucionaria tienen hoy una gran influencia en Comisiones y en amplios sectores de los trabajadores.

La defensa consecuente de Comisiones Obreras como organización unitaria de clase (embrión del sindicato de clase), cuyo objetivo principal es organizar la Huelga General Política para liquidar la Dictadura y mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas trabajadoras, exige que las fuerzas revolucionarias pongamos en primer plano la formación y extensión de las comisiones en todas las fábricas y tajos, y nos enfrentemos a la línea reformista de aquéllos que ocupan la coordinadora general, para ir superando paulatinamente la actual falta de coordinación y acelerando así el proceso de preparación de la Huelga General.

Los trabajadores tenemos que ver la realidad compleja, en su unidad, de Comisiones Obreras, y para ello es necesario que se manifieste la tendencia de clase ya hoy existente en su seno de una



forma más abierta y coordinada. Para defender y reforzar las Comisiones Obreras es imprescindible, en el momento presente, estructurar y coordinar esta tendencia de clase.

Si queremos que las Comisiones Obreras avancen, se amplíen y se fortalezcan, es necesaria la defensa consecuente del carácter anticapitalista y político de la acción sindical, el desarrollo de la combatividad de las masas y el desarrollo de formas de democracia directa (asambleas y delegados), y ello sólo será posible si estructuramos una tendencia en Comisiones Obreras, que vaya a defenderlo. Tendencia que no debemos entender como un intento de construir otras Comisiones Obreras u otro sindicato, sino como la necesidad de lanzar una ofensiva de reforzamiento de Comisiones Obreras como organización unitaria de base, de radicalización y autonomía de la lucha de masas y de superación del reformismo para situar la práctica sindical en una línea de clase, anticapitalista, de avance hacia el socialismo.